

El Papelito,



PERIÓDICO PARA REIR Y LLORAR.

Siglo I.

MADRID.—MARZO DE 1868.

Número-Muestra.

LA PLAGA.

En aquel tiempo en cierto pueblo el Señor permitió que una plaga viniera á caer sobre sus naturales y naturales.

La cual plaga no era ni el cólera, ni la guerra, ni el hambre, ni la langosta, ni los mosquitos.

Que no era ni el tifus, ni los cafés cantantes, ni los traductores de comedias, ni la fiebre amarilla, ni los bufos.

La cual plaga la envió el cielo sobre los pobrecitos pecadores.

Para satisfaccion de sus culpas chicas y grandes; para desagravio de sus desatinos flacos y gordos.

Porque está escrito: *Qui male agit, apaleatus est.*

Y la plaga crecía de punto, y el enfermo se iba por ellos.

Y la plaga crecía, crecía, crecía....

Y la paciencia se acababa, se acababa, se acababa.

Y los hombres y las mujeres se preguntaban unos á otros: *Vidistisne scandalosum diluvium?* Compadre, ¿ha visto V. esa inundacion espantosa que amenaza tragarnos?

Y los otros se decían: *Usquequó patiemur hoc scandalum?* Vecino, ¿hasta cuándo va á durar este escándalo?

Y otros: *Vidistisne plagam periodicorum?* ¿Han visto Vds. qué inundacion de periódicos?

Y la plaga crecía, y los periódicos aumentaban de día en día, y la calma se perdía, y yo me reía, me reía....

Y cada minuto nacía un nuevo colega.... que iba á llenar un vacío....

Y cada vecino sacaba un periódico LITERARIO y todo.

El cual lo imponía á sus parientes, amigos, conocidos, etc., etc., únicos suscritores.... desde su fundacion hasta el fallecimiento del periódico, que tenía lugar irremisiblemente (así se anuncian las liquidaciones y las últimas funciones de teatros) á muy poquitos días de vida....

Y el número de nacidos excedía aún al de los muertos, lo cual daba á entender que la plaga no cedia.

Y los hombres y las mujeres se decían unos á otros: *Usquequó patiemur hoc scandalum?* ¿Me quiere V. decir cuándo van á parar estos arrastrados?

Y otros más sensatos: ¿Cuándo dejaremos de descuidar el arreglo de nuestra casa por meternos á arreglar la ajena?

Y salían de todos colores y tamaños, como los peces.

Escritos por hombres que no eran ranas.

Políticos é impolíticos, todos muy literarios, eso sí, y luego por añadidura se llamaban, ó bufos, ó imparciales, ó dramaturgos, ó carnavalescos, ó intencionados, ó floridos, ó recreativos, ó jóvenes, ó insultantes, insulsos, insaciables, insolentes é insportables, que eso lo eran casi todos.

Y todos escribían, y todos alborotaban, y todos metían mucho ruido, mucho ruido.

Y la plaga seguía creciendo, creciendo, creciendo.

Y la paciencia se iba agotando, agotando, agotando....

En aquel tiempo se levantó un hombre y dijo: Puesto que cada hijo de su madre publica su periódico, yo también publicaré el mío. Al tiempo lo que será.

Y escribió algunas páginas: y dijo: De lo malo poco.

Y juró por su ánima y por la irrupcion de los bufos en Madrid, que ya que pecara había de ser en ménos que sus contemporáneos, en desagravio de las buenas costumbres tan ultrajadas, inclusa aquella tan antigua de escribir en castellano....

Y á su conato de periódico le llamó EL PAPELITO.... con expreso mandato de que así le siguieran llamando los siglos venideros, y sus hijos, y los hijos de sus hijos....

Y púsole por lema: *periódico para reir y llorar*, para que tengan entendido los que las presentes leyeren ú oyeren leer, que si en el mundo queda todavía mucho motivo de risa, haylo también, y no en escasa cosecha, para llorar con ambos ojos....

Y se propuso no meterse para nada en política.

É hizo voto y formal promesa de salirse, cuanto posible le fuere y estuviere en sus alcances, de la senda trillada, manoseada y traída y llevada que han seguido los muchísimos periodistas rutinarios que en España han sido.

Y ofreció así cumplirlo, siquier pase por nota de mentecato, presumido y demente, y aunque caigan sobre su cabeza las terribles iras de los mortales aludidos por las verdades que piensa escribir, que según él dijo harán cruz y raya.

Y así que el recogimiento en que había estado sumergido para hacer los votos, promesas y juramentos que van apuntados, le dió lugar para ello, se entró en sí mismo y escuchó una voz inmensa (*vox populi*), que cansada ya de plagas, papeles y embelecios, le decía como si le comunicara alientos para dar cima á tamaño proyecto:

«¡Oh! ¡Mal año para tanto periódico vomitado por inteligencias mezquinas y desdichados ingenios que no atinan á ocupar sus largos ocios sino con menzuga del bello arte de escribir, y detrimento de las buenas costumbres!!! ¡Malhayan los tales, y sirvales de merecido castigo el menosprecio con que las personas sensatas acogen esos afanes, que serian bien empleados en otra tarea más apropiada á sus facultades! ¡Alcance también la maldición á aquellos que, no inspirados en el patriotismo y en el amor al bien, excitan las malas pasiones y extravían el juicio de los que pudieran ser hombres de bien ú honrados padres de familia....»

«¡Bendito sea mil veces el periódico que entra en una casa y es leído por todos, hombres y mujeres, chicos y grandes, y que abundando en alegría y gracejo, sabe agradar y satisfacer á los hombres imparciales y de hidalgo sentir, captarse las simpatías de las mujeres, consolar al triste, hacer olvidar al afligido sus penas, y su dolor al enfermo, entretejer á los ociosos, alegrar á todos y de todos ganarse las voluntades, y en suma, ridiculizar, criticar, moralizar, reir mucho, y esto con tal tino, con tanta independencia y con asuntos tan variados, que aquel que una vez lo tome no atine á dejarlo de la mano.»

«¡Oh, y cuán meritoria sería la obra de aquel que, á imitación del gran genio que hundi6 en el polvo á todos los Quijotes y sus libros de caballería, en vez de exageraciones, utopías y palabras huecas, enseñare á cada cual á vivir contento en su alta ó humilde fortuna!»

Y así que hubo oído lo que va dicho, sugerido no se sabe á punto fijo si por la opinion pública ó por la suya propia, quedó confundido al mirarse pobre pecador é indigno y rapaz ingenio para llevar á cabo tamaña obra.

Mas por aquello de que «¿quién dijo miedo?» y «quien no se arriesga no pasa la mar», se enco-

mendó á Dios, y se propuso empezar con su ayuda la publicacion de EL PAPELITO.

Cuya vida quiera Él guardar por los siglos de los siglos. Amén.

QUIERO SER PERIODISTA.

Un periodista y un sastre
Y un maestro zapatero
Son tres personas distintas
Y ninguno verdadero.

«¡Quiero ser periodista! le dije yo un día á mi hombre. Mi hombre era un periodista viejo en el oficio, en el cual había hecho fortuna.

«Es muy sencillo, me contestó. Dos modos hay de serlo. O periodista racional y filosófico, que diga siempre las cosas tales cuales son, y que se inspire en la buena fé y en la verdad, y así se morirá de hambre y de ninguno será leído; ó periodista rutinario, pastelero y especulador, que conduce á la gloria y á la fortuna frecuentemente. Para ser lo primero no se necesita más consejos que la conciencia y la luz natural; para lo segundo ya se necesita algo más, y este algo es lo que va V. á saber.

Este algo es la *gramática parda* del periodista, la forma que ha de dar á sus trabajos; y note V. de paso que en nuestro país el público se suele fijar más en la forma que en el fondo de los escritos.

Supongamos que V. debuta en el periodismo por la gaceta. Pues bien, en este género, como en los demás, yo le daré á V. mis recetas para que V. se sirva de ellas, llegada que sea la ocasión.

La gaceta es de costumbre y necesidad que empiece con un epigrafe corto, sacado del mismo asunto que la motiva.

Modelos de gacetas.

ASISTIREMOS. El lunes próximo tendrá lugar una funcion extraordinaria á beneficio de los limpiadores de columnas mingitorias de esta villa, en el lindo teatro de.... etc.

GRACIAS Á DIOS. Ya se han colocado las aceras de la calle de.... que estaban reclamando el ornato público y la comodidad del vecindario. (No hay más vecindario que el que escribe la gaceta.)

Ahora pasaremos á la *Crónica de salones*.

Receta para escribir dicha *Crónica*.

«Ayer tuvimos la dicha de asistir al baile que dió en sus elegantes salones mister H. J. P. Q. Kelmiches, embajador de S. M. el gran sultan de todas las.... (Asias, Turquías, Américas, etc., etc.). Roque XXXIV. Todo lo más selecto de la alta sociedad madrileña se dió cita para tan brillante *soirée*. La señora de la casa, que vestía un traje *poplin* azul turquí con adornos *eluni* y encajes *chine*, hizo los honores con esa exquisita amabilidad que la caracteriza y que tantas simpatías le ha conquistado entre la sociedad de buen tono.... El *buffet* espléndidamente servido.... los dulces circulaban.... El baile estuvo muy animado.... Varios artistas y *dilettanti* de nuestra aristocracia cantaron y tocaron con admirable buen gusto.... No dejaremos de mencionar también á.... que mostró que se puede ser tan bella y adorada esposa como consumada artista.... sobre todo la perla de nuestros salones, Carmela Tamburini (esta llaneza es muy de moda), que dió con sin igual sentimiento la cavatina.... También Pascualita Belen tocó unas variaciones con una maestría que.... Allí vimos á las de.... á la bella J...., á la preciosa P....ita G. á la *sympática* (¡¡¡horror!!!) L.... ita M., y mil y mil bellezas que nuestra memoria infiel no recuerda, á las cuales suplicamos nos perdonen este involuntario olvido....»

Y basta de salones.

Tocante á teatros de comedias, sólo le advertiré que aplauda cuanto salga, sopena de haber por enemigos al autor y á los actores, y de quedarse sin billetes para las demás funciones. Como frases laudatorias de efecto, le recomiendo: *se excedió á sí mismo, estuvo á la altura de su reputacion, caracterizó á la perfeccion, joven de esperanzas, esperanza del arte, gloria de nuestra escena, etc., etc., etc.*

En cuanto á teatros de ópera ya es otra cosa: en tales criticas, para ocultar que no se entiende una jota de música, (á no ser la aragonesa,) se suele acompañar la relacion de palabras del tenor siguiente: «En el *allegretto assai* del segundo acto cuando dice

Isabella aquella frase: *Il core in tanto fremò...*, el entusiasmo del público subió de punto. La señorita *Chocolatini* dió el *fa* sobragado sostenido, en el *scherzo* en si bemol mayor del final del tercer acto, habiendo tocado al paso el *sol* en una *floritura* que hizo al llegar á la *serenata ad libitum* con que concluye la más delicada página de este bello *spartito*.

»El bajo (*il basso*) también tuvo muy buenos momentos, y el tenor, que contra su costumbre se hallaba en voz, dió por dos veces el famoso *do* de pecho (*di petto*). La orquesta bien. El maestro de coros (*il maestro al cimbalo*) merece nuestra enhorabuena. El director (*il direttore*) se duerme á veces en su asiento. En resumen, un conjunto como no esperáramos. Damos el parabién á la empresa etc., etc....»

Si tiene V. que criticar, ó más bien, elogiar un libro de un amigo, no se olvide V. de compararle con el más fecundo de nuestros novelistas, ni de decir que su libro reúne el útil dulce de Horacio; que castiga riendo mores, que enseña deleitando, que abunda en la más pura moral, y que pueden confiarlo á sus hijas aun los padres más exigentes y rigoristas.

Si el libro es el primero de un joven, no omita V. una dadadita de miel á la juventud, de este corte poco más ó menos: *Nos agradan las tentativas de la juventud con la cual simpatizamos*, etc., etc. Y esto (dicho sea de paso) le hace ganar á V. las voluntades de cuantos jóvenes lean el periódico.

Si algún día se ve V. en el caso de escribir *fondos*, como se dice en la gerga editorial, procure V. que en ellos sobresalga la forma atrevida, que abundan las frases de bulto, palabras de mucho efecto....

Si el artículo fuese en son de oposición, ya podrá llevar algo más de pimienta que lo haga intencional y picante. Con una gran dosis de pasión política, otra de coraje comprimido por lo que se prolongó la cesantía, otro de impaciencia, otro de odio tradicional, agitará V. varias frases retumbantes que hacen su efecto en la masa de los lectores, sobre todo entre aquellos que siempre son de la oposición.

SECCION DE RECLAMOS. En esta sección se comprenden aquellos sueltitos que se hacen por negocio ó por compromiso. Vea V. algunos modelos en el género:

1.º «No tenemos bastantes palabras para elogiar, etc., etc.»

2.º «Creemos hacer un favor á nuestros lectores señalándoles como el mejor despacho de sanguijuelas, etc., etc.»

3.º «El elegante establecimiento de N. obtiene cada día más el favor del ilustrado público que le frecuenta.»

Que le regalan á V. unas botellitas de vino generoso....

4.º «Hace días está llamando justamente la atención del público el magnífico almacén de vinos que se ha abierto, etc.»

Y basta por hoy, que con lo dicho ya tiene V. lo bastante para ser uno de tantos. Y acabó su lección el viejo periodista.

Mas yo he jurado no ser jamás uno de tantos, y he de hacer todo lo posible por no seguir su programa. El tiempo lo dirá.

UN DICCIONARIO MÁS

¿QUÉ IMPORTA AL MUNDO?

—Oye, Perico (Perico es mi criado, muy bruto por cierto); mira los periódicos á ver si encuentras en ellos algo nuevo.

—Señor, mucho nuevo traen, y es, el decir mucho sin decir nada, que para mí es la ciencia más difícil.

—Si que lo es, y por cierto que nunca se han hecho mas ejercicios de ese arte ó ciencia que en la época presente.

—Y luego, como leo lo mismo en todos ellos, y unos se copian á otros.... Por ejemplo, mire usted aquí: ¿qué lee V.?

—Diccionario de *El Figaro*.

—¿Y aquí?

—Diccionario de *Los Sucesos*.

—¿Y aquí?

—Diccionario de *Gil Blas*.

—¿Y aquí?

—Otro diccionario en *El Universal*, traducción del de *El Figaro* (1).

—Y ¿por qué así?

—Porque las ideas originales cuestan caras y es

(1) Conste que la idea de un Diccionario cómico no es original de *El Figaro*, periódico que ha publicado el Diccionario de *Figaro* que han imitado muchos otros periódicos. En Noviembre de 1842 publicaba Alfonso Karr en su periódico *Les Guepes* un Diccionario que es el que indudablemente ha servido de modelo al *Figaro* francés.

más fácil copiar lo ajeno aunque sea contra la voluntad de su dueño.

—¿Por qué no hace V. también un diccionario?

—Porque aburriría á mis lectores.

—Dándole mucha novedad....

—Pues ahí está el toque; en darle novedad á un asunto tan manoseado.

—Déjeme V. hacerlo á mí, dijo Perico; que como no he leído los otros diccionarios, no tengo peligro de copiarlos. Y sobre todo, que haya un diccionario más ¿qué importa al mundo?

Dijo, y se puso á escribir el siguiente

DICCIONARIO ESPAÑOL—ESPAÑOL.

AMA DE CRIA. Animal doméstico y carnívoro, que á cambio de amamantar á un niño, alimenta á todos sus parientes. Plaga que cuando ataca á una familia, la chupa toda su savia y á veces acaba por devorarla.

AMIGO. Amigos, ya no hay amigos,—que el más amigo la pega;—no hay más amigos que Dios—y un duro en la faltriquera.

AMOR. Juego en el que la persona que ama es la que padece.

AYUNO. Privación que excita soberanamente el apetito.

BAILARINA. Mujer que gana su pan con el sudor de su pierna.

BALCON. El escaparate de las muchachas bonitas.

BODA. La lotería de la felicidad. Pocos sacan el premio.

BUEN FIN (SER AMADAS CON). El sueño dorado de las doncellas de servir.

BURRO (CAER DE SU). Reconocer que uno lo ha sido durante algún tiempo.

CALABAZAS. Lo son todas las cabezas que lo parecen, y la mitad de las que no lo parecen.

CALZONES. Prenda de vestir que en otros tiempos fué propia de los hombres, pero que hoy llevan generalmente las mujeres.

CONCIENCIA. Un mueble inútil para ciertas gentes.

CLARIDADES. Las que dirá EL PAPELITO si le dejan mimbres y tiempo.

CRISMA. Objeto siempre amenazado para romperse, pero que no puede ser roto, sencillamente porque nadie sabe donde se encuentra.

CUÑADA. Gusano roedor de la felicidad de un matrimonio.

DECLARACION (DE AMOR). La cosa más vulgar y fácil para un necio: la más difícil para un hombre de talento.

DESPEDIDA. La que le han hecho á *La Correspondencia* los vecinos de la plaza de las Cortes.

DOS CUARTOS. Moneda insignificante, nunca mejor empleada que cuando se gasta en comprar EL PAPELITO.

DUELO. Único medio de asesinar á un hombre honrado con toda decencia.

EMBARAZO. Siempre la esposa es la que aparece embarazada, pero el que más lo está en casos tales es el marido. El uno se pone la venda y el otro es el descalabrado.

ENAMORADO. Un loco muy feliz con su locura, que compadece á los que no lo están.

ESPADÁ. La mejor razón, según algunos.

ESPOSA. Un ser querido, muy raras veces; una compañera, en bastantes casos; la víctima de un hombre, casi siempre.

FACHA. La mujer que no viste á gusto de otra.

HAMBRE. Única cosa que tienen los pobres y no tienen los ricos.

HEREDERO (PRESUNTO). La zorra de la fábula aguardando que maduren las uvas—ó que se muera un tío de Indias.

HOMBRE. El demonio son los hombres—dicen todas las mujeres—y están siempre deseando—que el demonio se las lleve.

LEER (POESÍAS). Aburrir á una escogida sociedad que siempre é indefectiblemente aplaude al poeta por haber concluido.

MARIDO. *Mi esposo* para las mujeres pretenciosas, *mi marido* para las naturales y sencillas, *mi pariente* para las pobres, *mi Pepe*, *mi Juan*, etc., para las celosas, *aquel* para las muy francas y llanas.

MOZO DE CAFÉ. Hombre soltero, casado, chico ó grande, joven ó viejo.... pero siempre mozo, y en cuya mano está el ser siempre un buen mozo.

POETA. Hubo una epidemia de ellos en España allá por el año 1868. Era raza pobre y hambrienta. Su oficio poco socorrido.

PREMIO GORDO. Un golpe de la fortuna tan fuerte que lo mismo mata que le hace á uno infeliz para toda su vida. No hacerse ilusiones.

REMEDIAR. COPIAR. Acción muy propia de los monos y de ciertos escritores originales.

SALUD (MOTIVOS DE). La fábula del niño enfermo.

SENTIDO COMUN. El sentido menos comun de todos.

SERMON. Reprimenda que generalmente oyen las personas que menos la necesitan.

SOLTERONA. Una mujer ni soltera, ni viuda, ni casada.

SUECA. El más fiero y temible de los animales domésticos.

SUSCRITOR. Mi esperanza.

TACONES. Suplemento de aquellos que, no pudiendo crecer hacia arriba, toman la determinación de crecer hacia abajo.

TELÉGRAFO. Medio rápido de transmitir una noticia tres ó cuatro días más tarde que por el correo, la cual noticia al fin nadie ha de entender.

TOLERANCIA. Virtud que uno practica más y más, á medida que se hace más viejo, más sábio, ó más virtuoso.

TRADUCTORES. Su irrupción en los teatros de España tuvo lugar hacia mediados del siglo XIX. Dejaron muy mal parada la literatura patria.... y la extranjera.

VAGOS. Háylas decentes é indecentes. Los unos no trabajan, pero no lo necesitan; los otros lo necesitan, pero no trabajan.

VERDADES. Píldoras y verdades—cuando no agradan—se doran, que con oro—todo se traga. Tal es el programa de este PAPELITO.

VIUDO. Un preso á quien sueltan sus cadenas y le dan la perdida libertad.

ZURRA. Un castigo duro, pero.... paternal.

PERICO.

EPÍSTOLA AD BUFONES.

Mons peperit murem.
(Y parió un ratón.)

Frater Arderius insigneque sua cuadrilla:
Ego conjuro vos quia enganatis públicum,
Eum jeringando, dandoque gatum per liebre.
Spectaculum nobis dare offeruistis novum
Qui in limites artis arrancaret carcajada,
Et fundatis omnes irresistibili effecti
In enseñare suripantur pantorrillas!!
Si hoc ars est, que veniat Deus illumque veat.
Offeruistis nos dare *Duquesam Gervolstein*
Alteraque mamarracha importata Galia,
Et todavía non dicitis «hac boca est mea.»
Nec busquetis hujus *cameli* neciam disculpam
In eadem conductam compadris Gaztambide.
Hoc nobis probat qui in palabris empresariorum
Cojeraque de perro (ant perra) non est credere.
Multa oferta in anunciis, muchaque gacetilla,
Mucho bailar cancané, muchae chinchorreria,
Sed verum est qui fecit bufus generus fiasco,
Et qui á pesar ex vestris butaquis baratura
Públicum pauca fuit, quia barato est caro.
Denique, et offeruistis ad risam nos movere
At gimiendo et llorando hodie sumus per artem.
Deo gratias agimus, quia, secundum dicent,
Marchatis ad bufandum portuguesiña gente:
De provechum les sirvat, et Deus vos perdonet
Perjuicium qui irrogatis bellam litteraturam
Valet, bufi insigni. Velit Deus tocere
Corda vestra ut volutis ad rectam carreteram.
Inter nos jam dicetur in pósterum ex hodie:
«Qui cum bufis se abonat, bufando se levanta.
»De bufas atque bufis, liberanos, Dómine. Amen.»

CAJON DE SASTRES.

—Oiga V., señor,—me dijo mi criado Perico, con el cual consulto mis trabajos literarios, así como Molière lo hacía con su cocinera,—para el primer número del periódico que tan dignamente vamos á redactar, hacen suma falta unos versitos.

—Ya podremos pasarnos sin ellos, cuando cualquiera los hace.

—Por eso precisamente. Como cualquiera los hace, cualquiera los busca, y si no los encuentra, adios éxito.

—Enhorabuena. Habrá versos, siquiera sea para que calles.

—Es que yo tengo mi idea, y quisiera que V. me dejara....

—¿Quieres hacerlos tú?

—No señor, no es eso.

—¿Es que los tienes hechos? *Tu quoque, Pericus?*

—También tú cojeas del pie poético?

—Si señor. Y reventaría si no los leyese.

—Achaque general. Ea, empieza.

—VERSOS Ó BERZAS.

—Me gusta el título.

VERSOS Ó BERZAS.

Lector, por si eres discreto—y aquesto yo no lo dueto escribo en estilo oscuro—que es lenguaje de miste—

Sabrás como hemos venido a unos tiempos tan famosos que el número de los lo-excede ya al de naci-

Que hay farsantes sin care-y doncellas sin recanecios que parecen sa-y sabios que son muy ne-

Que hay nobles de nuevo cu-abogados que no abo-gentes que no recono-más ley que la del embu-

Caballeros sin caba-vagos que visten levi-autores que, aunque aplaudi-deberían ser silba-

Reputaciones de pe-potentados sin fortu-gentes que arrastrando lu-deben la ropa que lle-

Y en fin, hombres que en el si-que es llamado siglo de o-profesan cual don Quijo-la andante caballeri-

.....

Aquestas y otras locu-que por sabidas se ca-darán motivo sobra-de regocijo a mi plu-

Y pues prendas no me due-llamaré en plata y clari-al pan pan y al vino vi-como Cristo nos ense- (1)

Tal es mi breve progra-a nadie ataco ni adu-ni sirvo a partido algu-ni nací burro de rea-

Si quieres, pues, maravi-ver, lector caro y discre-ruegote que no me olvi-pues por muy poco dine-será tuyo EL PAPELI-

—Sabes, Perico, le dije, que en la vida de Dios he oído versos peores?

—Ni yo tampoco; pero, como dijo el otro, «si no son versos son verdad.»

..

LA GALANTERÍA DE HOY. En el último carnaval fuimos testigos de la escena que vamos a referir: Una niña muy bonita estaba al balcón, como sue-len estarlo a menudo todas las que lo son.

Pasa una estudiante. Al momento el pedidor, pediguño o postulante se instala bajo el menciona-do balcón.

(Que no dejen nuestros lectores de fijarse en los contrastes del diálogo que sigue.)

—¡Qué bonita es V.! Ea, écheme V. un duro.

La niña bonita se sonríe como agradeciendo el piropo.

—Si no es un duro que sean dos, no reñiremos por eso.

La niña bonita se acuerda de que en pago de un piropo le piden una limosna. Y sigue sonriendo.

—¡Es V. celestial! ¡Bendita sea esa boca! ¿Pero no me hecha V. una peseta siquiera?

La niña bonita, que no tiene un cuarto en el bolsillo, ni le hace falta tenerlo, ni es natural que una joven lo tenga, se pone colorada.

—¡Pero un real tan sólo! continúa el desapiadado é inflexible estudiante.... ¡Parece mentira que una niña tan preciosa nos haga un desprecio!

La niña bonita se pone de veinticinco mil colores porque en su interior dice «quiero y no puedo.»

—¡Que ojos tan hermosos! ¡Y ni dos cuartitos si-quiera!

La niña bonita se pone verde porque todos la contemplan y todos la dan música, y todos presen-cian su mezquindad, y todos contribuyen a hacer violenta su situación.

—¡Un cuarto solo, que venido de tales manos equivaldrá a un millón! (Observen Vds. que no le fal-ta sino pedir un ochavo para ayuda de un panecillo.)

La niña está por quitarse del balcón, pero eso sería mayor desprecio, y no sabe qué hacer, por-que realmente ella hubiera querido echar algo a la estudiante, en la cual se ven chicos muy guapos, muy finos y muy galantes.

Los estudiantes se van con la música a otra parte.

Ella los despide con su mejor sonrisa; ellos van a decirle las mismas palabras a la del balcón de en-frente.

Y ahora entro yo. ¿Es eso fino, ni obsequioso, ni deferente, ni delicado, ni galante con las damas?

Pedir el que no necesita, siempre está feo; pero

(1) Y al que le toque la chi-que la guarde en el sombro-

pedir dinero a una joven es, en nuestro sentir, in-debido, impropio, casi indecoroso, por más que la costumbre lo disculpe.

En varias provincias de España se acostumbra en tales días a echar dulces en grande cantidad a las señoras y señoritas de su conocimiento, cuyos bal-cónes se llenan de ellos. Esto, a lo menos, tiene algo de obsequioso, de digno y de galante con las da-mas, y está conforme con la caballerosidad tradicio-nal de los españoles.

No va con nadie; va con la costumbre rutinaria.

..

SIGUEN LA SENDA. Al pensar yo en un nombre para la sección de asuntos varios ó sueltos, he no-tado que la rutina me obligaba a llamar a dicha sec-cion *Papelerías, Papirotadas* u otro nombre por el estilo. En efecto, hoy está en uso, si el periódico se titula *La linterna*, llamar a la sección de sueltos *Linternazos*; si *El Burro*, *Borricadas*; si *El Be-len*, *Belenadas*, etc., etc. Sin ir más lejos, estos pasados días hemos visto *Polladas é Incensarios* (!!!) porque los respectivos periódicos se titulaban *La Pollita* y *El Incensario*. Es todo lo que se pue-de ver.

..

Escogido. Vean Vds. un adjetivo del cual han llegado a abusar los periódicos. Hablan de una re-union, *sociedad escogida*; hablan de un concierto, *pieza escogida*, etc. etc. Y yo pregunto: ¿cuándo las personas de una sociedad dejan de ser escogi-das? ¿cuándo las piezas que toca una orquesta no lo son? Puesto que hay muchas personas en el mun-do de donde escoger las de una sociedad particu-lar, puesto que hay muchas piezas de música de donde escoger las que toca una orquesta; unas y otras serán buenas ó malas, pero siempre escogi-das. ¿A qué, pues, esa verdad de Pero-Grullo?

..

BOULEVARD. ¿Y qué me dicen Vds. del *Boule-vard*, nombre que se le va a dar al barrio de Sala-manca? Por Dios, por la Virgen Santísima, por la gra-mática castellana, por todos los santos y académicos de la lengua; que se llame *calle, paseo, cuartel, dis-trito, barrio*.... todo, menos *Boulevard*.

En San Sebastian se ha hecho un barrio nuevo, y se le llama el *Boulevard*; hacen otro en Madrid, también *Boulevard*; harán otro en Mostoles, tam-bien le llamarán *Boulevard*. Y de aquí a algunos años, ¿qué habremos hecho del habla de nuestros padres?

Yo entiendo que la Academia de la Lengua de-bería ser, pongo por caso, como un ciego de adua-na, digo, vista de aduanas: Entra uno con género de contrabando. Aquí del grito:

—Atrás, ó le abraso a V. el higado.

Del mismo modo la benemérita Academia debería gritar cuando uno mancha la pureza de esa lengua de cuya limpieza, fijeza y esplendor está encarga-da:

—El que hable en gringo, *anatema sit*.

Y condenarle a que ninguno le entendiére en su abigarrado idioma.

..

CONTINÚA LA PEORÍA. Cierta criado de un enfer-mo, que había estado largo tiempo diciendo a los que preguntaban por la salud de su amo «continúa la mejoría» tuvo un día que variar la frase, y los días siguientes exclamaba: «continúa la peoría.»

Este cuento viene de molde, porque el enfermo está peor. Hablábamos de idiomas. En uno de los conciertos del Sr. Barbieri, notamos que muchas, muchas señoras españolas de raza, sin duda porque ahora esa es la moda, *parlaban* un francés por más señas averiado y macarrónico.

¿Dómine quoque?

..

A JORNAL. No hace muchos días estaba yo en compañía de cierto señor académico (no nombro la Academia) y como le propusiere salir a dar un pa-seo, exclamó en tono de chunga:

—No puedo; tengo que ir a ganar el jornal.

Muchos lectores no comprenderán la frase. Yo tampoco la supe hasta aquel momento. El jornal de un académico es «una cantidad que se da en propia mano cada vez que acude a una de las sesiones ó juntas de la Academia» Esta cantidad, que es un duro, (veinte reales!) para los de entrada, aumenta, según creemos, hasta treinta y cuarenta reales para los que llevan un cierto número de años cobrando el jornalito.

Lo digo y lo confieso, lector; antes no tenía mal-dita la ambición por ser académico. De hoy más, ha-ré lo posible por llegar a ganar los veinte reales.

..

MI PARENTESCO. EL PAPELITO, que siente natural simpatía por sus parientes, tratará de agradar a to-dos los Pepes, Pepas y papás. Se hará cargo de todas las papas, papelerías y pamplinas que hagan ó digan los papanatas, castigándolas con papahigos y papi-rotos. Leerá a Pope, comerá papillas, pepinos y pe-pitorias, fumará en pipa si es que marcha viento en popa, y se encomendará a San Apapucio para no pa-decer pupas. Si enferma será de papera, si ha de morir lo matará Pepete y será enterrado con toda pompa.

En Vds. está ahora hacer de él un papel po-pular.

..

Sr. Director de EL PAPELITO.

«Muy señor mío y de toda mi consideracion: Sirva-se V. insertar en el simpático periódico que tan dignamente dirige, la siguiente carta que con esta fecha dirijo a mi novio.

«Quintín: Eres un monstruo ingrato. Además de tu desprecio, que haces de esta pobre desgraciada, infeliz, huérfana, desamparada; lúcho con el desti-no, con la fatalidad, con el hado infausto.

Ayer, ¡tirano, cruel, infame, pérfido! cansada de vivir en esta vida, escribí una carta a fin de que a nadie sino a tu amor se achacase mi muerte y para que tú lo supieras por los periódicos; y fui a ti-rarme por el Pretil de palacio. Mas ¡oh fatal estrella la mía! Bien dicen que a perro flaco todo son pul-gas. ¡Habían fabricado una muralla, y no pude prac-ticar mi última voluntad de difunta! Y no hablarán ya los periódicos de mi suicidio por ti, ¡vill! ¡ingra-to! ¡tunante! ¡bandido! ¡calavera!—Tuya

DOLORCITAS.

Señor Director de mi alma, hágame V. el favor de interesarse porque pongan la valla bajita y como es-taba, pues si no, ¡qué porvenir tan negro nos espe-ra! ¡Sin pretil para morir de amor!

El es escribiendo de una lotería. Haga V. el favor de que le quiten el empleo.»

..

DOS CRIADOS ORIENTALES. Teófilo Gautier tiene un criado chino al cual ha enseñado el francés a la perfección. El tal criado escribe ya artículos en este idioma y se dedica al estudio filológico y analítico de algunas palabras, cuyo significado, para todos ocul-to hasta hoy, revela y apoya en analogías con otras lenguas orientales que él solo conoce.

Según él significa:

Po-lo-nia..... Pájaro cogido con lazo.
Ho-lan-da..... País del tulipán acuático.
In-gla-ter-ra..... Tierra sin flores.
Fran-cia..... País en el ocaso.

Mi criado, que opina que el mentir de las estre-las es muy seguro mentir, y que entiende bastante de idiomas extraños, por haberse dejado a veces en-gañar como un chino, y hacerse el sueco con fre-cuencia, me ha hecho el siguiente trabajito que pongo a la consideración de Vds.

Según Perico, significa:

Es-pa-ña..... Cacho de cielo.
A-ra-gón..... Tierra de héroes de ca-rácter firme y campe-chano.
Ca-ta-lu-ña..... Pueblo en que no hace falta la ley de vagos.
Ma-drid..... Ventana que da al cielo.
Mur-cia..... Huerta que provee la me-sa de Dios Padre.
Má-la-ga..... Ciudad de la gracia.
Je-rez..... Bodega de Dios.
Na-var-ra..... País de la hidalguía.
Se-vi-lla..... El salero de toda España.
Va-len-cia..... Paraíso terrenal.
Za-ra-go-za..... Palacio de María Santí-sima, embajadora en Es-paña del Rey de todos los Reyes.

(Se continuará.)

..

LA ESPAÑOLA Y EL EXTRANJERO. En la calle de Leganitos, ha sido detenida hace pocos días por el celador del distrito una mujer que con un plato había herido en la frente a un extranjero.

Yo supongo que dicho extranjero, cuya herida la-mento, habrá escrito en su libro de memorias algo por el estilo de lo que sigue:

«Las mujeres españolas ser muy fortes de genio. Ellas desir que «la primera en la frente» siempre; y esto significa que al hombre que las desdén, le-vantan el gallo, (levantar el gallo es lo mismo en-tre ellas que levantar un plato) y le arrojan forte un

